

memoria libertaria

¿Somos víctimas de segunda?

Tenemos un gobierno que repite declaración de reparación sólo para Companys y un rey que desprecia a las víctimas del franquismo.

El Gobierno, en su celebración del Consejo de Ministros en Barcelona el pasado 21 de diciembre, aprobó una declaración de reparación, reconocimiento y restitución de la dignidad del presidente de la Generalitat Lluís Companys. Algo con lo que no podemos más que estar de acuerdo, como es lógico, pero también tenemos memoria y recordamos que esta declaración ya se produjo hace unos años, en 2009, y con la misma validez jurídica: ninguna. Lejos de despreciar estos gestos por parte del gobierno socialista criticamos que sean simples gestos para la galería.

Pero, además, nos preguntamos ¿por qué Juan Peiró no se merece una declaración similar a la de Companys? Igualmente catalán, si querían hacer un homenaje a las víctimas del franquismo catalanas, y con una condena igual que Companys, ya que, aunque no fuera más que por un breve tiempo y por las circunstancias del país en ese momento, ejerció la titularidad del Ministerio de Industria durante el gobierno de Largo Caballero. Por eso, además de su dilatada militancia anarquista en distintos cargos de CNT, fue apresado en su exilio en Francia por los nazis y entregado a Franco, que no dudó en fusilarlo por no ceder a su chantaje de participar en la creación del sindicato

vertical que estaba iniciando su actividad.

Y sí, no solo el gobierno ha sido injusto con la figura de Peiró, también el movimiento libertario que podemos decir lo tiene olvidado en el baúl de la memoria o al menos no ha defendido su figura como otras organizaciones han defendido la de sus líderes, el caso de Lluís Companys, por parte del independentismo catalán.

Aún así, el ejemplo que dio durante su vida no ha quedado en el olvido y en el pasado año 2017 se conmemoró, con el honor que le corresponde en reconocimiento a su trayectoria, coincidiendo con el 75 aniversario de su fusilamiento. Y este mismo año ha visto la luz un documental con el título de *Peiró 42*, realizado dentro de los actos organizados por la comisión ciudadana de conmemoración del 75 aniversario del fusilamiento de Joan Peiró (1942-2017), donde nos refleja ese militante incansable y represaliado por todos los regímenes por su actividad anarcosindicalista, su lucha por llevar adelante el sueño de vivir en autogestión. Hablan de su gran proyecto de la fábrica de vidrio de Mataró que funcionaba en sistema de cooperativa, de su humanidad, de cómo el pueblo, los trabajadores y las trabajadoras, lo quería, de su paso por el gobierno de la II República, etc. También nos hablan del

compromiso de su mujer, Mercè Olives, que como muchas mujeres anarcosindicalistas participaba del proyecto libertario con la misma implicación y sacando adelante a la familia cuando su compañero estaba preso. Nos cuenta su hija, Guillermina, cómo toda la familia vivía y se sacrificaba por llevar a cabo el sueño libertario.

Sin embargo, para el gobierno socialista no merecen ni un mísero pronunciamiento sin efectos legales pero sí morales ni Peiró ni su familia ni todas las víctimas del franquismo condenadas por los tribunales sumarísimos. Por eso, exigimos que de una vez sean declaradas nulas las condenas dictadas por los tribunales militares franquistas y sean rehabilitadas todas aquellas que fueron condenadas a muerte o a penas de muchos años de prisión por el mero hecho de ser miembros de sindicatos o partidos políticos o no adherirse al alzamiento fascista.

Però el fin del mes de diciembre no nos iba a dejar de sorprender desagradablemente. Después vino el discurso del rey el día de Nochebuena, la proclama de un heredero del régimen fascista del franquismo.

El "joven rey" sigue dando muestras de su interés en mantener a quienes auparon y mantuvieron en la jefatura del Estado a su padre. Año tras año, más concreta-

mente en los dos últimos años, deja alguna perla dirigida a las víctimas del franquismo, desdeñándolas y despreciándolas. El "joven rey" va más allá del habitual olvido y omisión en su "defensa" de los débiles. En el mensaje de 2016, Felipe de Borbón llevó a cabo declaraciones como estas:

"Son tiempos para profundizar en una España de brazos abiertos y manos tendidas, donde nadie agite viejos rencores o abra heridas cerradas..."

Cómo conseguir hacer entender a quien no tiene ningún interés en saber las necesidades de sus plebeyos que las víctimas del franquismo no quieren agitar viejos rencores ni abrir heridas sino todo lo contrario. Desean poder cerrar sus heridas nunca sanadas porque durante 40 años no podían ni siquiera hacer referencia a sus familiares represaliados. Cómo hacer entender a quien está por encima del ordenamiento jurídico que las víctimas del franquismo solo quieren JUSTICIA y que estamos hablando de la exigencia de cumplir con los Derechos Humanos y la obligación de los Estados de velar por garantizarlos. Cómo contar que los órganos de Naciones Unidas han denunciado que en España no se han investigado los crímenes del franquismo, etc.

A pesar de que el año pasado la Asociación para la Recuperación

de la Memoria presentó una queja por estas declaraciones del monarca, este año ha vuelto a increpar a las víctimas del franquismo con estas palabras:

"Una convivencia que se basa en la consideración y en el respeto a las personas, a las ideas y a los derechos de los demás; que requiere que cuidemos y reforzemos los profundos vínculos que nos unen y que siempre nos deben unir a todos los españoles; que es incompatible con el rencor y el resentimiento, porque estas actitudes forman parte de nuestra peor historia y no debemos permitir que renazcan..."

Es indignante que se siga tratando a las víctimas del franquismo como víctimas de segunda. Siempre destacando y dotando de medios a otras víctimas, pero para las exhumaciones, para realizar investigaciones sobre los delitos cometidos por policías, militares y políticos franquistas, no hay medios y ni tan siquiera respeto.

La verdad es que lo que diga el Borbón poco nos importa, pero desde luego no debemos dejarlo pasar por alto porque acaba reflejando el pensamiento de la élite que tiene en sus manos el poder en este país.

Comisión de Memoria Libertaria de CGT

OBITUARIO

Muere Patricio Alonso, abogado de causas perdidas y entregado a la lucha social



Se ha ido un hombre bueno, comprometido con la lucha social, coherente. Ha muerto el zamorano Patricio Alonso Rodríguez, abogado de profesión, de causas perdidas, por vocación, forjado en mil batallas contra injusticias sociales, reivindicativo y luchador, valedor de aquellos a los que el sistema mira de reojo o ignora, ese sistema contra el que se rebelaba con su entusiasta militancia política anticapitalista, ahora desde Podemos. Y desde el sindicato CGT, al que se mantuvo fiel y con gran activismo en una ciudad conservadora.

Se ha ido a los 49 años, de forma inesperada, mientras disfrutaba el viernes en familia. El peculiar letrado deja una amplia estela tras de sí. Siempre dis-

puesto a bregar por la igualdad social, creía en las segundas oportunidades, las forjaba con su trabajo callado y concienzudo, desde la Asociación para el Desarrollo Social (Ades) de Zamora, creada para poner en marcha programas de inserción social y laboral. De ella se beneficiaron reclusos, prostitutas..., los excluidos. Se ha ido demasiado joven para sus ganas de guerrear, intactas a pesar de tantos años de frentes abiertos, iniciados con aquel colectivo que reivindicó una casa de la juventud en los primeros años 90 del siglo pasado, encerrándose junto a otros jóvenes en lo que hoy es el albergue de peregrinos, entonces un edificio municipal destartado que el Ayuntamiento de Zamora, con Antolín Martín como alcalde, tuvo

que ceder, adecorado, a esos revolucionarios. Desde el POS luchó contra el servicio militar, promovió la insumisión en esa Zamora inamovible. Ya licenciado en Derecho, sin abandonar su inquietud por la justicia social, su despacho estuvo abierto para ayudar a gentes sin medios. Fundador de la Plataforma de Afectados por Hipotecas (PAH), allí donde había un desahucio, azotaba a la banca. Su último logro, el pasado 21 de diciembre: el Colegio de Abogados revocó la expulsión del abogado del PSOE Ángel Galarza Gago en 1936, reivindicación que elevó como fundador e integrante del Foro de la Memoria Histórica.

Artículo publicado en *La Opinión. El Correo de Zamora.*

memorialibertaria

OBITUARIO

El último adiós a un maestro: el legado de Osvaldo Bayer

Resulta difícil imaginarse el mundo, el país, la provincia y el barrio, sin la presencia luminosa de Osvaldo; sin su palabra justa, exacta y medida, para poner las cosas en su verdadero lugar. Sin sus frases tan sencillas, pero tan (*tan!*) profundas, tales como: “mientras existan villas miseria, no puede decirse que haya democracia en Argentina”.

Osvaldo acaba de partir, acaso en uno de sus tan frecuentes viajes por el país o por el mundo; pero no se puede pensarlo como en una ausencia eterna. Porque nos sigue enseñando desde una multitud de lugares: desde sus libros, sus artículos periodísticos, sus películas, sus producciones para la televisión, su extraordinaria trayectoria de vida. Por siempre, y para siempre.

Porque desde su legado continúa iluminando a los que somos, pero también a los que serán; aún cuando el polvo de los siglos cubra sus frágiles restos mortales. Porque la inquebrantable fuerza de su pensamiento, seguirá siendo accesible para aquellos que quieran oírlo; dado que no hay peor sordo, que el que no quiere oír.

Para los historiadores y periodistas que, penosamente, transitamos su huela

solitaria, Osvaldo es el padre de nosotros todos. Porque nos enseñó, desde sus escritos y desde su fecunda vida, el valor inconmensurable de la Ética y del pensamiento crítico; un legado para asumir con dignidad este “violento oficio de escribir”, como lo describiera su entrañable amigo y compañero Rodolfo Walsh.

Osvaldo supo distinguir la diferencia que existe entre el “periodista profesional”, el “periodista liberal” a sueldo de los poderosos, con el laburante del *oficio de escribir*, el escritor de overol, comprometido con los desheredados de la tierra. Y ésa es una de las mejores enseñanzas que nos dejó, a quienes aspiramos a seguir su arduo camino.

En Osvaldo, se cumplen las condiciones que hicieron a un puñado de hombres y mujeres insustituibles en la historia de la Humanidad. Porque en él se conjugaba una extraordinaria línea sin dobleces, que enlazaba su pensamiento con el discurso y la acción: Osvaldo decía lo que pensaba, y hacía lo que decía. Tan así. Siempre.

Porque Osvaldo es un sembrador de ideales, que nunca quiso aceptar una cómoda posición social y laboral, a trueque de sus convicciones y sus senti-

mientos más íntimos, que siempre emparentan con el dolor humano.

El párrafo que sigue a continuación, escrito hace ya más de un siglo por el legendario anarquista y padre de la Revolución Mexicana Ricardo Flores Magón, lo retrata de una manera inequívoca:

“El sembrador de ideales tiene que luchar contra la masa que es conservadora; contra las instituciones, que son conservadoras igualmente; y solo, en medio del ir y venir del rebaño que no le entiende, marcha por el mundo no esperando por recompensa más que el bofetón de los estultos, el calabozo de los tiranos y el cadalso en cualquier momento. Pero mientras va sembrando, sembrando, sembrando; el sembrador de ideales va sembrando, sembrando, sembrando”. (“Sembrando”, publicado en *Regeneración* el 5/11/1910).

Si, si: Osvaldo supo describir como nadie los padecimientos del poverbero de Esquel, en los años sesenta; los cinturonzos que recibió aquel chiquillo descalzo de la estación de subte Cons-

tución, por parte de un empleado de la empresa (*Clarín*, 3-6-1971); el vía crucis de los fusilados patagónicos; las sagas heroicas de Simón Radowitzky y de Severino Di Giovanni; y tantos otros relatos magistrales.

Si: las historias del dolor proletario abundan, y sólo hay que entintar la pluma para contarlas. Pero un cronista como Osvaldo Bayer tardará otro siglo en nacer, si es que nace.

Horacio Ricardo Silva*

*Historiador, escritor y periodista. Autor de *Días rojos, verano negro: enero de 1919, la Semana Trágica de Buenos Aires* (Bs. As., Libros de Anarres, 2011) y coautor, junto a Roberto Perdiá, de *Trienio en rojo y negro – La Semana Trágica, las huelgas de la Patagonia, la lucha de los trabajadores de La Forestal y los anarquistas* (Bs. As., Planeta, 2017). Ambos con prólogo de Osvaldo Bayer.



Imprentas de la patria perdida

Exposición inaugurada en Madrid el 13 de noviembre de 2018, que permanecerá en la sede del Instituto Cervantes (Alcalá 49) hasta el 1 de febrero de 2019.



Los españoles/as del exilio “han conocido por primera vez el sabor de la derrota y han descubierto, con una sorpresa indecible, que puede tenerse razón y ser vencidos; que la fuerza puede someter al espíritu y que, en muchas ocasiones, el arrojo y el sacrificio no son recompensados”.

Albert Camus, 1946

La exposición inaugurada en Madrid el 13 de noviembre de 2018, que permanecerá en la sede del Instituto Cervantes (Alcalá 49) hasta el 1 de febrero de 2019, es una breve, pero interesante, muestra de los fondos del Exilio español en la biblioteca del Instituto Cervantes de Toulouse. La exposición cuenta con un catálogo que recoge más de cien obras que el Instituto Cervantes de Toulouse ha recogido desde su creación en 1996.

La exposición muestra cómo los anarquistas se mostraron muy activos en la tarea de seguir difundiendo el “Ideal” a través de

múltiples actividades entre las que destaca la prolífica edición. Revistas, folletos, libros y novelas cortas aparecen en este catálogo mostrando la vitalidad de ese exilio que, salvando París y su región, se instaló en el sur, cerca del país del que tuvieron que marchar derrotados por el totalitarismo franquista.

La edición de obras escritas está vinculada al deseo de transformación individual que une ac-

tivismo y cultura en la búsqueda de la emancipación. De esta manera, adquiere una gran relevancia la cultura, las artes, la ética,



que se expresa a través de espectáculos, teatro (que históricamente había tenido un papel muy relevante en la transmisión del “Ideal”), conferencias, encuentros en la naturaleza, expo-

siciones, etc. Se reeditaron las obras de los teóricos del anarquismo, la historia del movimiento, textos relacionados con la guerra civil y la revolución, así como ensayos filosóficos y políticos de nueva creación. Aparecen también por esos años colecciones como Páginas Libres, con un abanico de autores como Valle Inclán, Kropotkin o el periodista Felipe Alaiz.

En la exposición, agrupada por temas, se recorre el camino de la “retirada”, el exilio de Azaña, los campos de concentración, la resistencia, la solidaridad de inte-

lectuales franceses, toda la tarea editorial en Toulouse, la prensa en el exilio, la novela corta, la Librairie des Éditions Espagnoles, la poesía, etc. Para quienes insisten en no ver más que violencia en el anarquismo, esta pequeña exposición recogida en el catálogo es una muestra de la pasión que el anarquismo mantuvo por la cultura como factor fundamental de emancipación.

¿Cómo es posible que en España se haya tardado tanto en reconocer la labor, la actividad y la influencia que el exilio español, especialmente anarquista, ha dejado en Toulouse? Una pregunta retórica puesto que no es difícil responderla desde el olvido de la memoria del exilio en este país, en especial del anarquista.

Laura Vicente